

él en los planes de conspiración que alienta su íntimo amigo Miguel Primo de Rivera, aunque –llevado de sus convicciones democráticas– rechazará ponerse al frente del golpe de Estado.

La tercera parte se ocupa de Aguilera como conspirador al servicio de la libertad (1924-1929). Se introduce dentro de una amplia contextualización: el Directorio Militar, la militarización de la vida pública, la Unión Patriótica, el colaboracionismo socialista, y el Directorio Civil. La oposición a la Dictadura es analizada en detalle: desde las conspiraciones iniciales a la *Sanjuanada* y sus ecos, pasando por el conflicto artillero y la oposición de Sánchez Guerra. Especial consideración merece el movimiento revolucionario de 1929, examinando su preparación, sus principales escenarios –Valencia, Murcia y Ciudad Real– y sus repercusiones.

La cuarta entrega incide en la agonía y derrumbamiento de la Dictadura y en el reconocimiento de Aguilera (1929-1931), comenzando con el ocaso y muerte del dictador, iluminando el sentido del gobierno Berenguer, aproximándonos a la proclamación de la Segunda República, marcando la muerte de Aguilera y dando noticia de la valoración de sus servicios prestados a la causa de la libertad. En la comitiva de su entierro figurará, entre otros, Manuel Azaña.

La monografía se cierra con una reflexión final, verdadera conceptualización sobre la mentalidad castrense –principios morales y políticos– marco de alusión imprescindible para explicar el modo de ser y de pensar del general Aguilera, subrayándose su talante liberal y demócrata.

Una investigación impecable, bien escrita y sólidamente asentada en el dominio de las fuentes, inéditas, impresas y hemerográficas. Una bibliografía exhaustiva, que acredita el profundo conocimiento de la etapa. Páginas sugestivas, acompañadas de un interesante repertorio iconográfico, que puntea cada uno de los capítulos contemplados. Una revisión historiográfica necesaria sobre un personaje trascendental en la contemporaneidad española e injustamente postergado.

Pedro M^a Egea Bruno

Universidad de Murcia

AVILÉS FARRÉ, Juan: *La izquierda burguesa y la tragedia de la II República*. Presentación de Luis Peral Guerra. Prólogo de Javier Tusell. Madrid. Consejería de Educación (Comunidad de Madrid). 2006, 495 pp.

Estamos ante un actualizado, clarificador y bien documentado estudio sobre la génesis, conformación y trágica andadura de los partidos burgueses de izquierda, con base social en las clases medias desencantadas con la anquilosada Monarquía restauracionista, los cuales trajeron y protagonizaron la II República como alternativa democrática y moder-

nizadora para España. Una República burguesa alejada del desorden, la violencia y los maximalismos políticos.

El autor arranca con una ajustada semblanza del republicanismo español bajo la dictadura primorriverista (Alianza Republicana, Partido Republicano Radical-Socialista, Grupo de Acción Republicana) y su contribución a la caída del régimen dictatorial, y seguidamente de la Monarquía que lo había amparado y sostenido, para ocuparse seguidamente de la implantación del nuevo régimen y su formidable labor renovadora desplegada durante un primer bienio en alianza con el PSOE (Constitución de 1931 y leyes de desarrollo, reformas secularizadora, educativa, del Ejército, estatutaria, agraria..., etc., de carácter y alcance muy diversos), fase en la que correspondió máximo protagonismo a Manuel Azaña, personificación del momento en sus aciertos, logros, limitaciones y errores (pp. 33-284).

El declive y fracaso final de la experiencia de centro-izquierda en medio de un clima de agitación social, daría paso a una alternativa de centro-derecha en el siguiente bienio (1933-36), posibilitado por la derivación de A. Lerroux a posiciones centristas y su alianza con la derecha (CEDA) de Gil Robles (285-381). El fracaso final de este nuevo ensayo en medio de violentas convulsiones conllevó la descomposición del sistema, agotado en sus posibilidades, y la radicalización de los partidos hasta el punto de polarizarse (con la sociedad española) en dos corrientes incompatibles, el Bloque Nacional y el Frente Popular, corrientes enfrentadas en las elecciones generales de febrero de 1936, que dieron el triunfo a este último, aunque un triunfo bastante en precario (382-430). Las asociaciones políticas de signo centrista, hasta entonces protagonistas, fueron barridas por los radicalismos enfrentados, con el consiguiente fracaso de la República burguesa surgida en abril del 31, momento en el cual quedó planteada la Guerra civil.

Se otorga atención preferente al análisis de los partidos republicano-burgueses y su evolución, a las implicaciones masónicas de una parte de sus cuadros y a cuanto tiene que ver con la sociología electoral entre 1931 y 1936. Aportación de gráficos y cartografía, así como de un repertorio fotográfico. Amplia fundamentación en fuentes manuscritas, impresas, hemerográficas, bibliográficas y orales. Interesantes anexos documentales (en particular las fichas masónicas de varios políticos). Índice bibliográfico, y detallado y muy útil índice onomástico que facilita la consulta de esta extensa y densa monografía, reelaboración a fondo de otra de similar temática del mismo autor, novedosa respecto a aquella tanto en sus contenidos como por su acertado diseño metodológico. Cuidada edición.

Juan B. Vilar

Universidad de Murcia